

Aprendizajes básicos de ciudadanía: validación y aplicación de un instrumento de medición

Citizenship Basic Learning: Validation and Application of a Measurement Instrument

Samana Vergara-Lope Tristán^a

Felipe J. Hevia de la Jara^b

Anabel Velázquez-Durán^c

Recibido: 4 de febrero de 2021

Aceptado: 20 de junio de 2021

Resumen: A diez años de haberse iniciado la investigación educativa sobre las nuevas habilidades para el Siglo XXI, aún son contadas las herramientas que nos ayuden a acercarnos a ellas. El objetivo del presente documento es validar el instrumento de Aprendizajes Básicos en Ciudadanía (ABC) y describir los resultados de su aplicación en el Estado de Yucatán, como parte de MIA (Medición Independiente de Aprendizajes), a través de los *Citizen-Led Assessment*. Para la validación, el instrumento fue aplicado a 324 niños, niñas y adolescentes (NNA) de nivel primaria y secundaria. Para la aplicación se seleccionó una muestra representativa de hogares en Yucatán, en los cuales se entrevistó a 1 455 NNA, entre siete y 17 años. El instrumento contiene 16 reactivos, cuatro factores que explican el 55.3% de la varianza y un Alfa de Cronbach de 0.72. Los aprendizajes básicos más bajos en ciudadanía en Yucatán fueron los de tolerancia e inclusión.

^a Doctora en Psicología. Profesora Investigadora en el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana. Correo electrónico: samanavergaralope@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8029-3533>.

^b Doctor en Antropología. Profesor-investigador en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Unidad Golfo. Correo electrónico: fhevia@ciesas.edu.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4424-5320>.

^c Doctora en Sistemas y Ambientes Educativos. Investigadora Huésped posdoctorante del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social Unidad Golfo. Correo electrónico: anabel.velasquez.duran@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4393-6808>.

Palabras clave: competencias para la vida; test psicológico; educación básica; educación ciudadana; innovación educativa.

Abstract: Ten years after started the educational research around the new skills for the 21st century, tools help us to get closer to them are still few. The objective is to validate the test Basic Learning in Citizenship (ABC, for the acronym in Spanish); and to describe the results of its application, developed within the framework of the Independent Measurement of Learning-MIA, through Citizen-Led Assessment, in the Yucatan Peninsula. To validate the instrument was applied to 324 primary and secondary school children. To look into the citizenship learning, a representative sample of households was selected in Yucatan. In total, 1 455 children and adolescents were interviewed, between 7 and 17 years old. The instrument has 16 items, four factors that explain 55.3% of the variance and a Cronbach's alpha of .72. The lowest basic learning in citizenship were tolerance and inclusion.

Keywords: basic life skills; psychological tests; basic education; citizenship education.

Introducción

Ciudadanía

Desde los diferentes modelos, la ciudadanía puede ser concebida como un estatus, que es dado a los miembros de una sociedad y que conlleva un kit de derechos y obligaciones civiles, políticos y sociales (Marshall y Bottomore, 1998), o como una práctica, en la que se enfatiza la comunidad y la relación de los individuos con el Estado, poniendo los deberes como la base (Oldfield, 1990). Por otro lado, Kiviniemi (1999) identificó tres componentes de la ciudadanía: el formal o institucional (derechos y deberes), el ideológico o cultural (sentido de comunidad e identidades ciudadanas) y las prácticas sociopolíticas (marco institucional que guía las prácticas del ciudadano en la esfera pública).

Existen diversas investigaciones sobre ciudadanía en diferentes grupos de edad, pero las enfocadas a la infancia siguen siendo limitadas; esto hace que aún sea difícil definir y operacionalizar el concepto de ciudadanía en las primeras etapas de la vida. Esto pudiera deberse, en parte, a las limitadas definiciones provenientes de los enfoques anteriores, que planteaban una “obtención” de ciudadanía, lo que dejaba fuera a todos los menores de edad y que ponía a los niños y adolescentes en una especie de categoría de pre-ciudadanos (Espinoza, Vergara-Lope y Anaya, 2020).

Vargas, Echavarría, Alvarado y Restrepo (2007) refieren que los adolescentes conciben a la ciudadanía en cuatro categorías: el lugar del sujeto en la sociedad y la cultura, las normas y la ley, el actuar moral y político de los líderes, y por último, el sentido de pertenencia a su ciudad y las oportunidades que ésta les brinda. Araújo-Olivera, Yurén, Estrada y De la Cruz (2005) destacan que los adolescentes

mencionan las reglas, el respeto a los demás y la democracia como parte de la ciudadanía. Vega y García (2005) refieren que, para los niños, un ciudadano es quien forma parte de una sociedad, es mayor de edad, sigue las reglas, paga impuestos y aporta a la economía. Cercano a lo expuesto por Kiviniemi (1999), para Espinoza, Vergara-Lope y Anaya (2020), los componentes principales de la ciudadanía en niños y adolescentes son: derechos y responsabilidades, interacción social y organización de la sociedad.

Los aprendizajes de ciudadanía son definidos como:

los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que son resultado de la experiencia, el estudio, la instrucción, la observación y la práctica. Su objetivo es que el niño desarrolle las facultades necesarias que le permitan formar parte de la sociedad, respetar las normas públicas, ser una persona que exija sus derechos, al mismo tiempo que cumpla con sus deberes y contribuya al bien común; es decir, que con sus acciones abonen al desarrollo de la democracia (Espinoza, 2020, p. 49).

Formación ciudadana

La ciudadanía plena se ha convertido en una aspiración de las sociedades modernas porque implica igualdad de derechos, además de una democracia consolidada. La ciudadanía es una estructura pero también una forma de relacionarse con los otros, de vivir y convivir (Martínez, 2003). Ser ciudadano, por tanto, conlleva un vínculo social e incluye la contribución a la sociedad (Milani, 2005).

En la actualidad, nos encontramos aún muy lejos de ese ideal de ciudadanía. Los deterioros en relación a la convivencia y la cohesión social son graves y provocan grandes problemas que se acercan a la ingobernabilidad (Gutiérrez, 2011). Por ello, la lucha por la ciudadanía como apuesta contra los problemas sociales sigue presente.

En México, las condiciones de desigualdad y violencia han hecho de la ciudadanía un tema relevante. Esto se debe a que se le ve como coadyuvante del cambio necesario para mejorar las condiciones sociales (Dagnino, 2006). Si se quiere construir paz, se debe tomar como base al ciudadano(a) como un instrumento para lograr y sostener el cambio (Lederach, 1997).

La formación ciudadana es un proceso que se centra en el papel que tienen los individuos en el logro de una convivencia pacífica (Giraldo-Zuluaga, 2015); su meta debe ser la búsqueda del bien común, a partir de la participación e involucramiento de las personas en la vida pública del país (Reyes y Rivera, 2018), por lo tanto, es un medio y un fin (Barba, 2007).

Ya que es mediante la educación que podemos llegar a ser ciudadanos de una democracia (Puig, Gijón, Martín y Rubio, 2011), vale la pena preguntarnos qué tipo de ciudadanos estamos formando, y qué ciudadanos necesitamos y queremos como sociedad” (Espinoza, 2020, p. 9).

La formación de ciudadanos comienza desde la infancia e inicia al ser reconocidos como parte de una sociedad (Martínez, 2003). En general, se puede decir que la misión de la escuela es garantizar que los alumnos y las alumnas adquieran lo necesario para ser parte de una sociedad democrática (De Hoyos, 2017), lo que implica considerar a la ciudadanía como uno de los temas centrales.

La Unión Europea incluyó a la competencia ciudadana dentro de sus ocho ejes clave para la educación por competencias (Bolívar, 2010). Dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el tema específico de la ciudadanía se aborda en el Objetivo 4: “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”. Lograr garantizar educación de calidad implica que los niños, niñas y adolescentes (NNA) deben adquirir conocimientos teóricos y prácticos sobre temas que permitan su desarrollo integral como valores, desarrollo sostenible, igualdad de género, cultura de paz y ciudadanía mundial (Naciones Unidas, 2016).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), desde 1996, refirió que uno de los objetivos de la educación era la formación de ciudadanía (CEPAL-UNESCO, 1996).

En México, la relación entre educación y ciudadanía es histórica (Barba, 2019). El Gobierno de México incluye como una de sus funciones básicas la formación de ciudadanos, y para ello se plantea enseñar desde la educación inicial a respetar la ley y fomentar la cultura de paz (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2020a). Según la Secretaría de Educación Pública (SEP), cada entorno escolar debe cumplir con normas claras y apegadas a los derechos humanos: prevención y atención de factores de riesgo, creación y funcionamiento de espacios de expresión y participación para la comunidad escolar, fomento al desarrollo de habilidades socioemocionales, formación de valores democráticos y toma de decisiones colectivas (SEP, 2020b).

La formación ciudadana ha ganado atención en el siglo XXI en México, donde sobresalen tres grandes reformas al respecto. En 2008 se desarrolló el Programa Integral de Formación Cívica y Ética para la educación primaria (PIFCyE) (SEP, 2008). Según Conde (2015), este programa se centró en dos vertientes: una de desarrollo personal –enfaticando el conocimiento y valor de sí mismos– y una social

–aspirando al conocimiento, ejercer y defender sus derechos, así como participar de forma activa (Conde-Flores et al., 2017).

Casi diez años después, en 2017 el gobierno mexicano presentó el “Nuevo Modelo Educativo”, donde se hizo explícito que el propósito de la educación es “contribuir a formar ciudadanos libres, participativos, responsables e informados, capaces de ejercer y defender sus derechos, que participen activamente en la vida social, económica y política de México” (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2017b, p. 1). Asimismo, dentro de las 11 áreas principales del perfil de egreso de la educación obligatoria (SEP, 2017a) se encuentra la convivencia, la colaboración, el trabajo en equipo y la ciudadanía en general, dando un papel central a la formación ciudadana (Granados, 2018).

La tercera etapa se desprende de las reformas constitucionales de 2019, mismas que implicaron un tercer momento respecto a la temática de la formación ciudadana, con el proyecto de la “Nueva Escuela Mexicana” (NEM), un modelo educativo propuesto por la Secretaría de Educación Pública para el ciclo escolar 2021-2022. Según la SEP, este plan de estudios busca promover, entre otros, la perspectiva de género, el conocimiento de las matemáticas, la lectura y la escritura, el civismo, los estilos de vida saludables, y el cuidado al medio ambiente. Entre sus principales características destacan que fortalece la formación de los NNA en las convicciones a favor de la justicia, la libertad, la dignidad y otros valores fundamentales, incorporando la materia de “educación cívica y ética” desde primero de primaria (SEP, 2019). En este sentido, y tomando como antesala la publicación de la Ley General de Educación en 2019, se establece que la educación que impartan el Estado, sus organismos descentralizados y los particulares con autorización o con reconocimiento de validez oficial de estudios, debe promover el respeto irrestricto de la dignidad humana como valor fundamental e inalterable de la persona y de la sociedad, a partir de una formación humanista que contribuya a la mejor convivencia social en un marco de respeto por los derechos de todas las personas y la integridad de las familias, el aprecio por la diversidad y la corresponsabilidad con el interés general.

Evaluación de la formación ciudadana

La evaluación de la formación ciudadana no es una tarea sencilla. Existe una dificultad práctica para medir la formación ciudadana tanto en el currículo, como en el *ethos* escolar. Esta dificultad se genera por la tensión entre libertad sobre juicios y evaluación sumativa, así como potenciales consecuencias negativas de una “baja” formación en test de gran escala con altas consecuencias (Jerome, 2008).

A pesar de estas dificultades, existen importantes ejercicios de evaluación en formación ciudadana. Uno de ellos se encuentra el Estudio sobre Educación Cívica

(CivEd, por sus siglas en inglés) desarrollado en 1971 por la *International Association for the Evaluation of Educational Achievement* (IEA). Esta prueba fue validada, aunque solamente en adolescentes de 14 años; su objetivo fue contribuir al entendimiento y mejoramiento de la enseñanza de la educación cívica como herramienta para la formación de ciudadanía. Su aplicación se realizó en diversos países y permitió llevar a cabo un análisis sobre el estado de la ciudadanía en el mundo (Schulz et al., 2010, 2016). Este instrumento contó con diversos procesos de validación (SREDECC, 2011), incluyendo procesos para población mexicana (Caso et al., 2016; Tirado y Guevara Niebla, 2006). Para poder ser aplicado, se hizo una traducción y adaptación en Baja California con una muestra de 3 912 estudiantes adolescentes. Posteriormente se llevó a cabo una segunda aplicación en 2008 (Caso et al., 2008) en una población de 5 589 estudiantes. Los resultados confirman que el CivEd representa una alternativa para la evaluación de los aspectos actitudinales asociados con la educación cívica de estudiantes mexicanos.

Esta prueba se denominó ICCS *International Civic and Citizenship Education Study* (ICCS) en 2009 y se aplicó en diversas partes del mundo. En América Latina participaron México, República Dominicana, Guatemala, Colombia, Paraguay y Chile con estudiantes de octavo grado (2º secundaria) con edad promedio de 14 años (SREDECC, 2011, p. 17).

En 2016 el instrumento ICCS se aplicó nuevamente a estudiantes de ocho años, con la participación de México, Colombia, Chile y Perú, por parte de América Latina. Los dominios de evaluación se centraron en conocimiento cívico que comprende aspectos y conceptos clave sobre temas como organizaciones, instituciones y derechos característicos de las sociedades democráticas; equidad, libertad y justicia; procesos y prácticas asociados con la participación ciudadana; y el papel de las personas en las sociedades y la democracia. De igual forma, se estudió el compromiso y participación actual en diferentes actividades cívicas (voluntariado, voto, afiliación a partidos) y sobre actitudes hacia temas relevantes de la sociedad (INEE, 2018).

En México, diversos estudios han intentado dar cuenta de las características de la ciudadanía en niños y niñas de educación básica, desde las representaciones de valores democráticos (Gingold y Winocur, 2000), las actitudes hacia la democracia y la influencia de los medios de comunicación y la familia (Huerta, 2009), los valores que influyen en la formación ciudadana (Araújo-Olivera et al., 2005), la evaluación del juicio moral (Barba, 2001) y las prácticas cívicas en la escuela (Elizondo, 2000). Sin embargo, el esfuerzo más importante lo realizó el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), por medio de los Exámenes de la Calidad y el Logro Educativos (Excale), con los que buscó evaluar la asignatura de educación cívica y ética en tercero de primaria, sexto de primaria y

tercero de secundaria (INEE, 2020). Para tercero de primaria, estos exámenes definieron dos dominios: 1) educación cívica: sentido de pertenencia a la comunidad, organización política del Estado Mexicano, democracia y participación ciudadana; y 2) formación ética: formación de valores y naturaleza humana, comprensión y conocimiento de las garantías sociales e individuales derechos y obligaciones (Aguilar, Flores, y Vazquez, 2007). Para tercero de secundaria se mantuvieron los dominios, ajustándose a los contenidos curriculares: educación cívica (conocimiento de las instituciones y la organización política de México, comprensión de derechos y deberes, participación social y política, respeto a aprecio por la diversidad), y formación ética (conocimiento y cuidado de sí mismo y formación de valores) (INEE, 2009, p. 140).¹

El instrumento que se presenta en este artículo busca abonar a la evaluación de formación ciudadana, desde una perspectiva complementaria, pues se centra en aprendizajes básicos, más que en aprendizajes esperados, y se desarrolla por medio de evaluaciones alternativas, tal como se discute a continuación.

Evaluaciones alternativas

El presente documento, desde una visión de evaluación alternativa, presenta un instrumento de medición que, a diferencia de los anteriores, pretende medir aprendizajes básicos de ciudadanía en niños, niñas y adolescentes (NNA). Así, se consideran los aprendizajes básicos de ciudadanía como “el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores para la convivencia. Marcan las pautas para que los niños y niñas, en su calidad de ciudadanos, formen parte de una sociedad, convivan con otros y busquen el bien común. Estas pautas están vinculadas en varios sentidos con las reglas, con los derechos de las personas, con las dinámicas de interacción con los otros y otras, y con las formas de organización social” (Espinoza, 2020, p.87).

Es necesario aclarar que con evaluaciones alternativas nos referimos a aquellos procesos que surgieron como opciones paralelas a las evaluaciones estandarizadas,

¹ Los resultados de estas evaluaciones de tercero de primaria fueron, en 2007, los siguientes: el 39% debajo del básico, 28% en el nivel básico, 29% medio y sólo 4% avanzado (Aguilar, Flores, y Vazquez, 2007, p. 57). Para el ciclo escolar 2013-2014 los resultados fueron los siguientes: 29% por debajo del básico; 42% en el básico; 25% en medio y 5% en alto (INEE, 2020). Para sexto de primaria, en el ciclo 2009-2010, el 22% debajo del básico; 65% básico; 10 medio; 4% avanzado. Para el ciclo 2012-2013, 21% debajo del básico; 45% básico; 28% medio y 6.4% avanzado (INEE, 2020). Por último, para tercero de secundaria, en el ciclo 2009-2010, 17% por debajo de lo básico, 61% básico, 20% medio, 2% avanzado (INEE, 2009, p. 145); en el ciclo 2012-2013, 21% debajo básico; 47% básico; 27 medio; 5% avanzado (INEE, 2020). Lamentablemente, PLANEA, el siguiente programa nacional de evaluación de aprendizajes, no incluyó la evaluación de educación cívica y ética, por lo que no se encuentran datos actualizados al respecto.

que tantos problemas y limitaciones han ido presentado (ARG, 2002; Hevia y Vergara-Lope, 2019). Las evaluaciones alternativas han ido ganando terreno e incluyen gran diversidad de procesos y metodologías, pero el presente documento se enfoca en solamente una de sus vertientes: las evaluaciones dirigidas por ciudadanos (CLA).

Los CLA, por sus siglas en inglés (*Citizen-Led-Assessment-CLA*), se crearon hace casi 20 años en la India, y se han adaptado y aplicado en aproximadamente 15 países de África, Asia y América Latina (*Qué hacemos-PAL Network*, s. f.). A pesar de las diferencias entre los países, las evaluaciones comparten características principales: se aplican en hogares y no en escuelas; son voluntarios ciudadanos quienes aplican los instrumentos, las aplicaciones se realizan niño(a) por niño(a) en forma de entrevista, se realizan muestras estadísticamente significativas a nivel de distrito, miden aprendizajes básicos, y los instrumentos de medición son muy simples y cortos pero robustos (Banerji et al., 2013; Mugo et al., 2015; Munene, 2016). En el caso de México, la adaptación de esta metodología se realizó en 2005 y lleva el nombre de MIA—Medición Independiente de Aprendizajes (Hevia y Vergara-Lope, 2016; Vergara-Lope, 2018; Vergara-Lope y Hevia, 2016). MIA ha realizado esta medición de aprendizajes básicos de lectura y matemáticas en seis estados de la República Mexicana (Veracruz, Tabasco, Campeche, Quintana Roo, Yucatán y Puebla), y posteriormente desarrolló innovaciones educativas para abatir el rezago de aprendizajes en estos temas. Ahora, el objetivo ha sido expandirse a otros dominios, como es el caso de los aprendizajes de ciudadanía.

Aprendizajes básicos

Con aprendizajes básicos nos referimos a un “conjunto de habilidades y saberes fundamentales (...) que sirven para la realización y solución de problemas cotidianos” (Vergara-Lope, 2018, p. 45), ayudan al desarrollo de los individuos en todas las áreas de su vida y, si no se desarrollan en tiempo y forma, comprometen sus aprendizajes futuros y su adaptación e inclusión social (Coll y Martín, 2006; Vergara-Lope, 2018). Debido a que las demandas que tienen que enfrentar las personas a lo largo de su vida son diversas, los aprendizajes básicos que deben tener niños y niñas van a variar de acuerdo a los contextos y necesidades en cada lugar y momento histórico (UNESCO, 2016). Dentro de lo básico indispensable están, además de las cuestiones cognitivas e intelectuales (como la lectura y las matemáticas), aspectos emocionales, sociales, motivacionales, creativos y actitudinales, así como los valores, que son indispensables para vivir y enfrentarse al medio, y que han sido incluidas dentro de las “nuevas habilidades para el siglo XXI” (Bassi et al., 2012; Luna Scott, 2015; UNESCO-OREALC, 2017).

Para indagar sobre los aprendizajes básicos de ciudadanía fue necesario preguntarse qué era lo básico indispensable que los niños y las niñas tendrían que aprender para poder seguir desarrollándose y lograr tener una buena calidad de vida de acuerdo a las condiciones que vivimos en México actualmente y tomando en cuenta los criterios de Coll y Martín (2006).

En el caso de los aprendizajes básicos de ciudadanía, estos se convirtieron en algo imprescindible (Ananiadou y Claro, 2010; Arthur et al., 2008; Care, 2016; Luna Scott, 2015) dadas las condiciones de América Latina y el Caribe en las últimas décadas (INE, 2014; Latinobarómetro, 2017). La postura de esta investigación se diferencia del marco de referencia de la ciudadanía global porque se enfoca en la importancia de generar ciudadanía local y contextual, antes de dirigir las miradas a una ciudadanía mundial, aunque guarda algunas similitudes con ella UNESCO (2014).

1 Metodología

La primera parte de este documento tiene el objetivo de presentar la validación del Instrumento de Medición de Aprendizajes Básicos en Ciudadanía (ABC).

Para realizar el primer objetivo, el instrumento fue aplicado a 324 niños, niñas y adolescentes. Se seleccionaron cuatro escuelas públicas de los niveles primaria y secundaria (Veracruz). Los y las participantes encuestadas fueron de edades entre seis y 17 años, con una media de 11.8 (DE=2.7), 53.1% mujeres y 46.9% hombres. Los grados escolares que cursaban son los que se muestran a continuación en la Tabla 1. El muestreo fue intencional por cuotas.

Tabla 1. Distribución por grado escolar de la muestra.

	Frecuencia	Porcentaje
1° de primaria	23	7.1
2° de primaria	14	4.3
3° de primaria	25	7.7
4° de primaria	36	11.1
5° de primaria	18	5.6
6° de primaria	27	8.3
1° de secundaria	76	23.5
2° de secundaria	43	13.3
3° de secundaria	62	19.1
Total	324	100.0

Fuente: elaboración propia.

Con los resultados de las aplicaciones se realizó un análisis factorial confirmatorio para obtener la validez de contenido y coeficiente de consistencia interna para obtener la confiabilidad. Se obtuvo validez convergente con el Instrumento de aprendizajes de Ciudadanía-IAC (Espinoza, 2020). Para ello se aplicaron ambos instrumentos a 117 niñas y niños de edades entre siete y 11 años, que cursaban de 2° a 5° grado de primaria en dos primarias públicas (Veracruz).

Para la segunda parte que tiene por objeto dar cuenta de los aprendizajes de ciudadanía de niños y niñas de Yucatán. En esta entidad se aplicó el instrumento ABC a 1 455 niños, niñas y adolescentes, de edades entre siete y 17 años, con una media de 11.12 años. El 52.5% hombres y el 47.5% eran mujeres. Cursaban diferentes grados escolares, que se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2. Distribución de frecuencia por grado escolar

Grado escolar	Yucatán	
	F	%
1° de primaria	12	0.8
2° de primaria	146	10.0
3° de primaria	191	13.1
4° de primaria	175	12.0
5° de primaria	166	11.4
6° de primaria	137	9.4
1° de secundaria	143	9.8
2° de secundaria	140	9.6
3° de secundaria	97	6.7
Bachillerato	216	14.8
No estudia	32	2.2
Total	1455	100

Fuente: elaboración propia.

Para llevar a cabo la aplicación del instrumento se realizó un muestreo (Hernández Sampieri et al., 2010; Kerlinger y Lee, 2002) representativo polietápico: estratificado (todos los Distritos electorales), probabilístico por conglomerados (Unidad Primaria de Muestreo=selección de municipios; Unidad Secundaria de Muestreo=selección de localidades o AGEBS dentro de los municipios con balance entre zonas urbanas y rurales y considerando el tamaño población y el total de personas de siete a 17 años) y, finalmente, elección sistemática de viviendas (se escogió aleatoriamente el primer elemento y posteriormente se seleccionó una vivienda cada dos).

El instrumento que se utilizó fue el Instrumento de Medición de Aprendizajes Básicos en Ciudadanía (ABC) del que se da cuenta en la primera parte de este documento. Tiene 16 reactivos y cuatro dimensiones: Reglas, Tolerancia e inclusión, Trabajo en equipo y Convivencia y participación.

El instrumento contaba con un Alfa de Cronbach de .72 y 55.3% de la varianza explicada (se puede observar en la primera parte del apartado de resultados). Para la aplicación en el estado de Yucatán: a) se cambió la redacción de dos reactivos negativos (4 y 10) para volverlos positivos; b) se obtuvo nuevamente el Alpha de Cronbach con los nuevos reactivos, la cual aumentó a .74. Contiene cuatro opciones de respuesta: nunca, a veces, casi siempre y siempre; y se puntúan del 1 al 4 respectivamente, excepto los reactivos negativos que se califican al revés (reactivos negativos que se califican al revés: 2 y 12).

El instrumento fue aplicado como parte de una batería que incluía MIA Lectura, MIA matemáticas (Hevia y Vergara-Lope, 2016), así como una encuesta de variables regularmente asociadas al logro académico.

En la metodología de MIA (Vergara-Lope, 2018; Vergara-Lope et al., 2017; Vergara-Lope y Hevia, 2016) los instrumentos se aplican a todos los niños, niñas y adolescentes que vivan en los hogares seleccionados. Se aplica con lápiz y papel en forma de entrevista niño por niño. La aplicación fue realizada por 141 ciudadanos voluntarios que fueron capacitados previamente en un taller de entre 6 y 7 horas.

2 Resultados

Esta primera aplicación del Instrumento de Medición de Aprendizajes Básicos en Ciudadanía (ABC) permitió obtener datos de confiabilidad y validez. Las frecuencias muestran que en ninguno de los reactivos existió un porcentaje arriba de 90% en una sola opción de respuesta. Todas las correlaciones ítem-calificación total fueron significativas entre .13 y .60. Se corrió un análisis factorial que arrojó comunalidades por arriba de .37 para todos los reactivos. El análisis de componentes principales con rotación Varimax (5 iteraciones) se forzó a cuatro factores que explican el 55.3% de la varianza.

La distribución de las cargas factoriales se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3. Cargas factoriales

Reactivos	1	2	3	4
1. Respetas las reglas cuando participas en una actividad	0.786			
3. Respetas el turno de los demás	0.765			
5. Sigues las instrucciones que te da el maestro en el salón de clases	0.702			
7. Prestas atención cuando el maestro está dando su clase	0.743			
13. Aunque no estés de acuerdo con alguien, respetas su opinión	0.554			
14. Organizas el material después de trabajar para que el salón esté ordenado	0.519			
2. Te caen mal las personas que no tienen el mismo color de piel que tú		0.73		
4. Evitas jugar con personas que son diferentes a ti		0.751		
10. Piensas que las mujeres no pueden hacer las mismas cosas que los hombres		0.626		
12. Te alejas de las personas que tienen alguna discapacidad		0.681		
6. Te llevas bien con todos			0.688	
9. Te gusta trabajar en equipo			0.788	
15. Aprendes mejor cuando trabajas en equipo			0.708	
8. Cuando alguien no respeta las reglas del juego se lo dices				0.79
11. Te gusta adaptar el juego para que todos puedan jugar				0.692
16. Te sientes bien cuando compartes tus cosas				0.565

Fuente: elaboración propia.

El Alfa de Cronbach general que se obtuvo con 16 reactivos fue de .72 y por dimensión, como se muestra en la Tabla 4.

Tabla 4. Índices de consistencia interna total y por dimensión

Dimensión	Numeración 16	Número de reactivos	Alfa de Cronbach
Reglas	1, 3, 5, 7, 13, 14	6	0.81
Tolerancia e inclusión	2, 4, 10, 12	4	0.65
Trabajo en equipo	6, 9, 15	3	0.63
Convivencia y participación	8, 11, 16	3	0.60
	Total	16	0.72

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a las calificaciones obtenidas se calcularon calificaciones altas, medias y bajas (Tabla 5).

Tabla 5. Calificación total y por dimensión

	Sumatoria total	Reglas	Tolerancia e inclusión	Trabajo en equipo	Convivencia y participación
Reactivos	16	6	4	3	3
Calificación mínima	16	6	4	3	3
Calificación máxima	64	24	16	12	12
Medias	50.96	18.67	13.71	9.36	9.22
DE	6.53	3.92	2.66	2.19	2.22
Medias ponderadas	3.19	3.11	3.43	3.12	3.07
Alto	57.50 - 64	22.60 - 24	16.38 - 16	11.56 - 12	11.45 - 12
Medio	44.43 - 57.49	14.75 - 22.59	11.05 - 16.37	7.17 - 11.55	7 - 11.44
Bajo	16 - 44.42	6 - 14.74	4 - 11	3 - 7.16	3 - 6.99

Fuente: elaboración propia.

En la validez convergente con el Instrumento de aprendizajes de Ciudadanía-IAC (Espinoza, 2020) se obtuvo una correlación de Pearson de .54 (significativa al .001).

2.1 Descripción de los Aprendizajes de Ciudadanía

El Instrumento de Medición de Aprendizajes Básicos en Ciudadanía (ABC) fue aplicado en el estado de Yucatán a 1 455 niños, niñas y adolescentes. Como aparece en la Tabla 6, los cinco reactivos que tuvieron medias de respuesta más bajas en aprendizajes de ciudadanía son: 8, 10, 12 y 15. Las medias más altas fueron de los reactivos 1, 3, 4 y 5.

Tabla 6. Medias por reactivo, ordenados de menor a mayor

Reactivos	N	Media	DE
C8. Cuando alguien no respeta las reglas del juego, se lo dices	1430	3.13	1.039
C10. Piensas que las mujeres pueden hacer las mismas cosas que los hombres	1434	3.20	1.103
C15. Aprendes mejor cuando trabajas en equipo	1435	3.41	0.889
C12. Te alejas de las personas que tienen alguna discapacidad	1428	3.47	1.025
C13. Aunque no estés de acuerdo con alguien, respetas su opinión	1435	3.51	0.794
C14. Organizas el material después de trabajar para que el salón esté ordenado	1435	3.51	0.788
C16. Te sientes bien cuando compartes tus cosas	1437	3.52	0.819
C11. Te gusta adaptar el juego para que todos puedan jugar	1435	3.60	0.779
C9. Te gusta trabajar en equipo	1433	3.61	0.745

C6. Te llevas bien con todos	1438	3.63	0.676
C7. Prestas atención cuando el maestro está dando su clase	1433	3.64	0.655
C2. Te caen mal las personas que no tienen el mismo color de piel que tú	1437	3.66	0.892
C5. Sigues las instrucciones que te da el maestro en el salón de clases	1431	3.70	0.613
C4. Te gusta jugar con personas que son diferentes a ti	1430	3.71	0.687
C3. Respetas el turno de los demás	1439	3.72	0.625
C1. Respetas las reglas cuando participas en una actividad	1437	3.73	0.591

Fuente: elaboración propia.

Respecto a las dimensiones, la media ponderada más alta está en la dimensión Reglas y la más baja, al igual que en la muestra de la validación, fue en Convivencia y participación (Tabla 7).

Tabla 7. Medias y medias ponderadas por dimensión

Dimensión	Media	DE	Reactivos	Media P.
Reglas	21.82	2.636	6	3.64
Tolerancia e inclusión	14.05	2.152	4	3.51
Trabajo en equipo	10.64	1.657	3	3.55
Convivencia y participación	10.25	1.757	3	3.42
Sumatoria total	56.76	5.569	16	3.55

Fuente: elaboración propia.

La relación de diferentes variables con los resultados de ciudadanía se muestra a continuación. En el caso de la edad no se obtuvo correlación de la sumatoria total de ciudadanía con la edad; sin embargo, las dimensiones sí se correlacionaron significativamente con la edad de los niños, niñas y adolescentes (Tabla 8). La dimensión Tolerancia e inclusión se correlaciona de manera positiva y las otras tres dimensiones de manera negativa con la edad. En la Figura 1 se puede observar esta tendencia de la dimensión Tolerancia e inclusión a aumentar con la edad, y como la dimensión Trabajo en equipo baja conforme aumenta la edad.

Tabla 8. Correlación de las dimensiones con la edad

Coefficiente de correlación de Spearman	Reglas	Tolerancia e inclusión	Trabajo en equipo	Convivencia y participación
Edad	-.086***	.289***	-.213***	-.112***

Fuente: elaboración propia.

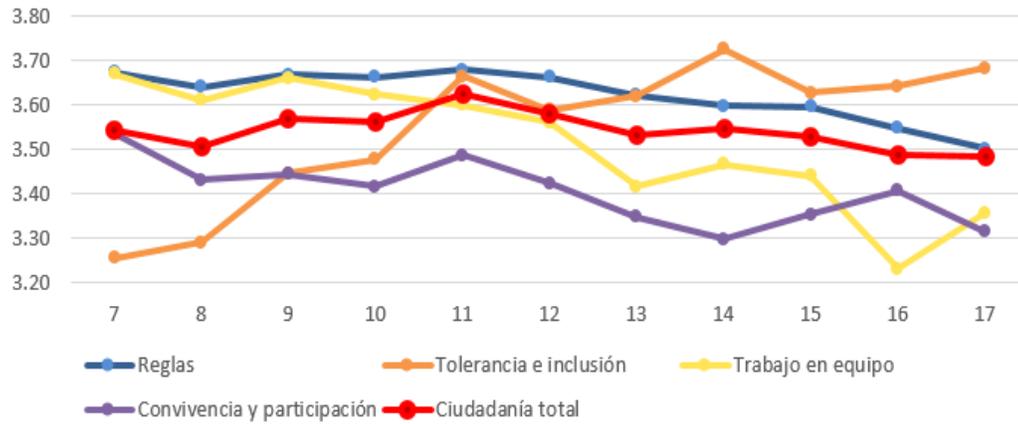


Figura 1. Correlación de las dimensiones con la edad.

Fuente: elaboración propia.

En el caso de género, las mujeres presentan medias más elevadas en todas las dimensiones, pero sólo en la dimensión de Reglas ($t= 4.638$, sig. al .001, $gl= 1432.141$) y en la sumatoria total de Aprendizajes de ciudadanía ($t=3.838$, sig. al .001, $gl=1433.998$) las diferencias son significativas (Ver Figura 2). La mayor diferencia de género se observa en la dimensión Reglas.

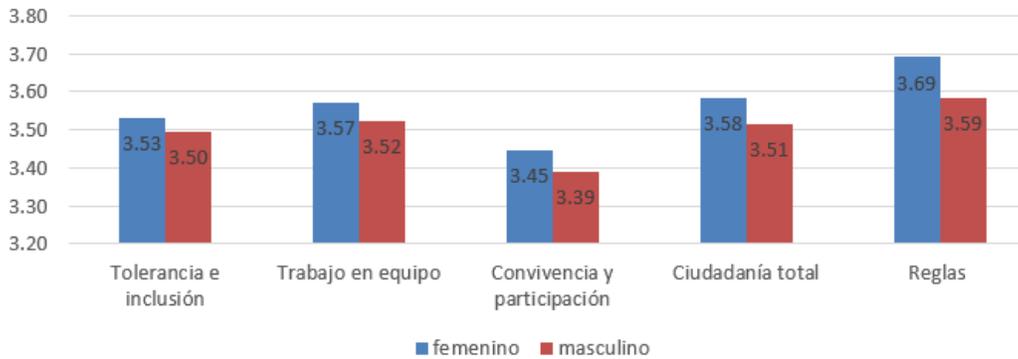


Figura 2. Diferencias de las medias de las dimensiones por género.

Fuente: elaboración propia.

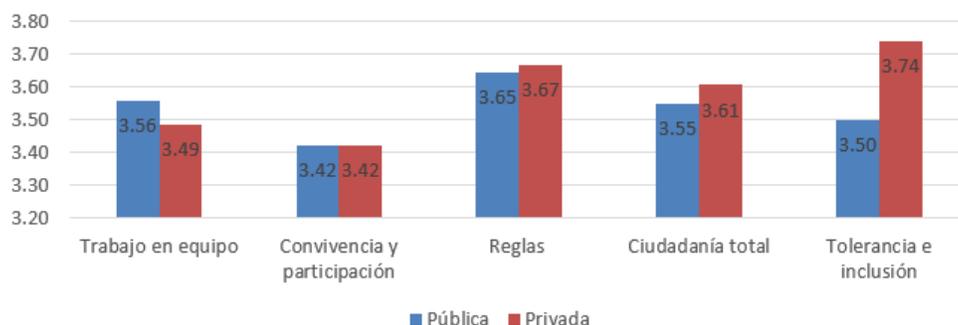
Los reactivos que más se diferencian por género son el 14, 7 y 5, en los que las mujeres presentan mayores medias (Tabla 9), aunque nueve de los 16 reactivos presentan diferencias significativas por género.

Tabla 9. Reactivos con medias que presentan diferencias estadísticamente significativas por género

	Femenino	Masculino	t	gl
C14. Organizas el material después de trabajar para que el salón esté ordenado	3.585	3.447	3.334***	1433.040
C7. Prestas atención cuando el maestro está dando su clase	3.722	3.577	4.268***	1425.166
C5. Sigues las instrucciones que te da el maestro en el salón de clases	3.773	3.627	4.597***	1413.691

Fuente: elaboración propia.

Las medias son más elevadas en las escuelas privadas en dos de las dimensiones (Reglas y Tolerancia e inclusión) y en la sumatoria total, pero las diferencias por sostenimiento de la escuela resultan significativas sólo en la dimensión Tolerancia e inclusión ($t=-5.458$, sig. al .001, $gl= 99.59$) (Ver Figura 3).

**Figura 3.** Diferencias de las medias de las dimensiones por sostenimiento.

Fuente: elaboración propia.

Los reactivos que más distancia tienen entre escuelas públicas y privadas son el 2, 10 y 12, los cuales presentan diferencias significativas por sostenimiento y las tres medias son mayores en las escuelas privadas (Tabla 10).

Tabla 10. Reactivos con medias que presentan diferencias estadísticamente significativas por sostenimiento

	Pública	Privada	t	gl
C2. Te caen mal las personas que no tienen el mismo color de piel que tú	3.645	3.937	-5.638***	130.994
C10. Piensas que las mujeres pueden hacer las mismas cosas que los hombres	3.189	3.494	-3.268***	98.116
C12. Te alejas de las personas que tienen alguna discapacidad	3.452	3.791	-4.717***	109.939

Fuente: elaboración propia.

El 38.2% de la muestra hablaba una lengua indígena, en su gran mayoría maya. Las medias de los aprendizajes de ciudadanía de las personas que hablaban lengua indígena fueron mayores, con excepción de la dimensión tolerancia e inclusión; sin embargo, la diferencia sólo fue significativa en la dimensión Trabajo en equipo ($t=-3.811$, sig. al .001, $gl= 1241.553$) (Ver Figura 4).

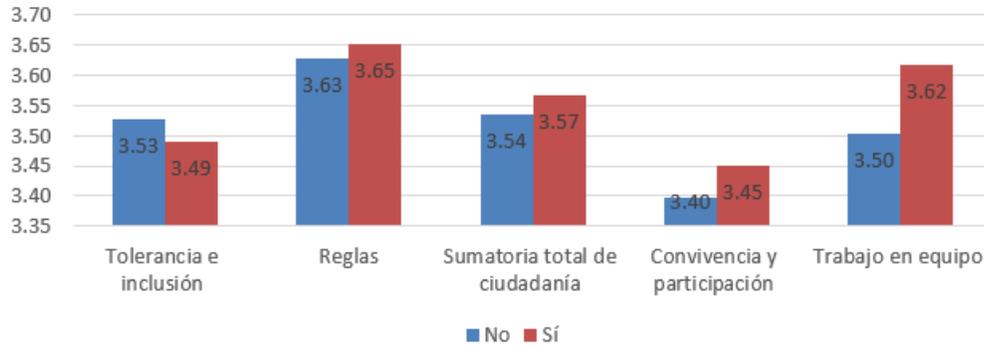


Figura 4. Diferencias de las medias de las dimensiones por lengua.

Fuente: elaboración propia.

Los niños, niñas y adolescentes que hablaban lengua indígena obtuvieron significativamente mejores resultados en las preguntas 9, 6, 11, 15 y 4 (Tabla 11).

Tabla 11. Reactivos con medias que presentan diferencias estadísticamente significativas por lengua

	Sí hablaban lengua indígena	No hablaban lengua indígena	t	gl
C9. Te gusta trabajar en equipo	3.687	3.561	-3.217***	1262.118
C6. Te llevas bien con todos	3.693	3.584	-3.056**	1258.406
C11. Te gusta adaptar el juego para que todos puedan jugar	3.664	3.559	-2.532*	1233.645
C15. Aprendes mejor cuando trabajas en equipo	3.467	3.368	-2.083*	1205.565
C4. Te gusta jugar con personas que son diferentes a ti	3.765	3.683	-2.265*	1253.03

Fuente: elaboración propia.

Los niños y las niñas que asisten a la escuela tienen medias más elevadas en todas las dimensiones de aprendizajes de ciudadanía, pero las diferencias son estadísticamente significativas en la sumatoria total de Aprendizajes de ciudadanía ($t= -2.855$, sig. al .01, $gl= 28.441$) y en las dimensiones de Reglas ($t=-2.930$, sig. .01, $gl= 28.339$), Trabajo en equipo ($t=-2.105$, sig. al .05, $gl=1434$), y Convivencia y participación ($t=-2.811$, sig. al .01, $gl= 1434$) (Ver Figura 5).

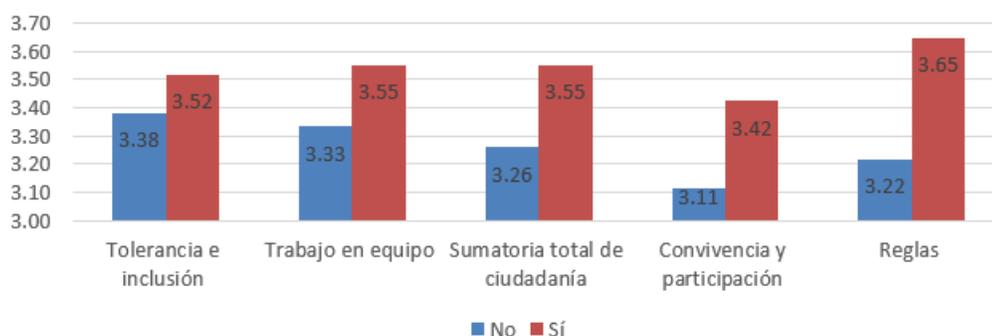


Figura 5. Diferencias de las medias de las dimensiones por asistencia a la escuela. Fuente: elaboración propia.

Lo datos sobre violencia muestran que 55% de los niños y las niñas había tenido al menos un episodio de violencia en alguno de los escenarios (Tabla 12). Al relacionar la violencia general con el total de aprendizajes de ciudadanía se obtiene una correlación negativa y significativa de $-.110$ (sig. al $.001$); esto es, existe cierta tendencia de que, a mayor violencia vivida, menos aprendizajes de ciudadanía se encontraron, y viceversa. Cuando se buscan diferencias significativas en los aprendizajes de ciudadanía entre los que presentan al menos un episodio de violencia y los que no presentan ninguno, también se observan diferencias significativas, presentando mayores medias los que no presentan ningún episodio de violencia.

Tabla 12. Porcentajes de frecuencia de episodios de violencia vivida en los diferentes escenarios

Número de episodios de violencia	Violencia Escuela	Violencia Calle	Violencia Casa	Violencia en general
Ningún episodio de violencia	64.1	93.7	89.4	55
De un episodio en adelante	35.9	6.3	10.5	45

Fuente: elaboración propia.

3 Discusión y conclusiones

Este documento propone al ABC como un instrumento que funciona como una suerte de tamizaje que pretende detectar la situación de ciertos aprendizajes básicos fundamentales de ciudadanía, que seguramente no son los únicos, pero permiten empezar por algo al momento de plantear la acción. De este modo se pretende que esta sea una herramienta formativa que nos dé luz sobre los huecos más importantes en materia de ciudadanía desde el ámbito educativo. Como una limitación del estudio, es necesario aclarar que los datos de confiabilidad de algunas de las

dimensiones no son del todo satisfactorios, a pesar de que el índice de consistencia interna total es adecuado, por lo que será recomendable, en un futuro, realizar una revisión de los factores y reacomodar los reactivos en las dimensiones. Este hecho impide el uso de los puntajes de las dimensiones por separado para fines comparativos o sumativos.

El tema de la ciudadanía en la infancia no es sencillo de abordar. La perspectiva de los niños y las niñas como ciudadanos es muy reciente; posiblemente de ahí se desprende la estrecha guía con la que se cuenta para poder medirla desde el ámbito educativo. Más allá de la dificultad de pensar la ciudadanía desde la infancia, resulta un reto analizar cuáles son los aprendizajes para la ciudadanía más elementales y necesarios que, si no son adquiridos en la primera década de la vida, es muy difícil continuar con el desarrollo de las diferentes áreas del individuo, así como pensar en un cambio social a mediano o largo plazo y la resolución de problemas regionales como la violencia o la corrupción.

De acuerdo con los hallazgos de esta investigación: a) los aprendizajes de ciudadanía que tendrían que ser reforzados se pueden detectar a partir de los reactivos y las dimensiones más bajas; de ahí la importancia de realizar evaluaciones formativas que sirvan para la creación o adaptación de intervenciones, y b) las áreas de oportunidad varían de acuerdo a la edad, el género, el sostenimiento de la escuela, la asistencia a la escuela y la etnia; y estas áreas detectadas coinciden con las planteadas por Espinoza (2020).

Los planteado concuerda con la postura de Bolívar (2007), quien propone que en la educación para la ciudadanía deben abordarse temas de interculturalidad, como equidad, diversidad, género, etnia, clase y discapacidad. Y refuerza el hecho de que "la educación para la ciudadanía es el reflejo de un contexto y momento histórico determinados" (Espinoza, 2020, p. 27).

Los resultados muestran una enorme ventana de oportunidad tanto para mejorar procesos de evaluación de nuevos aprendizajes y evaluaciones a gran escala, como para generar intervenciones educativas alternativas dirigidas y focalizadas en estos aprendizajes, que permitan articular la evaluación con la mejora educativa, algo que la metodología de evaluaciones dirigidas por ciudadanos permite y promueve. 

Referencias

- Aguilar, M., Flores, D. y Vazquez, N. (2007). *El Aprendizaje en tercero de primaria en México: Español, matemáticas ciencias naturales, ciencias sociales. Resumen ejecutivo del informe*. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación-INEE.
- Ananiadou, K. y Claro, M. (2010). *Habilidades y competencias del siglo XXI para los aprendices del nuevo milenio en los países de la OCDE. Trad. de Working Paper 21st Century Skills and Competences for New Millennium Learners in OECD Countries (EDU Working paper no. 41)*. Instituto de Tecnologías Educativas/OCDE. http://recursostic.educacion.es/blogs/europa/media/blogs/europa/informes/Habilidades_y_competencias_siglo21_OCDE.pdf
- Araújo-Olivera, S., Yurén, M. T., Estrada, M. J. y De la Cruz, M. (2005). Respeto, democracia y política, negación del consenso. El caso de la Formación cívica y ética en escuelas secundarias de Morelos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(24), 15-42.
- ARG. (2002). *Testing, motivation and learning*. Assessment Reform Group; University of Cambridge Faculty of Education.
- Arthur, J., Davies, I. y Hahn, C. (2008). *SAGE Handbook of Education for Citizenship and Democracy*. SAGE.
- Banerji, R., Bhattacharjea, S. y Wadhwa, W. (2013). The Annual Status of Education Report (ASER). *Research in Comparative and International Education*, 8(3), 387. <https://doi.org/10.2304/rcie.2013.8.3.387>
- Barba, B. (2001). Razonamiento moral de principios en estudiantes de secundaria y de bachillerato. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 6(13), 1-15.
- Barba, B. (2007). Las (im)posibilidades de la Educación Ciudadana en México. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 5(4) 52-69.
- Barba, J. B. (2019). Artículo tercero Constitucional. Génesis, transformación y axiología. *Revista mexicana de investigación educativa*, 24(80), 287-316.
- Bassi, M., Busso, M., Urzúa, S. y Vargas, J. (2012). *Desconectados: Habilidades, educación y empleo en América Latina*. Inter-American Development Bank, IDB.
- Bolívar, A. (2007). *Educación para la ciudadanía: algo más que una asignatura*. Barcelona: GRAÓ.
- Bolívar, A. (2010). *Competencias básicas y currículo* (Síntesis).

- Care, E. (2016, agosto 9). *Habilidades para un mundo cambiante. Aprendizaje y Docencia en la Agenda de Educación 2030*. Aprendizaje y Docencia en la Agenda de Educación 2030, Santiago.
- Caso, J., González- Montesinos, M., Rodríguez, J. C. y Urias, E. (2008). *Evaluación de la Educación Cívica en estudiantes de secundaria en Baja California. UEE Reporte técnico 08-001*. México: Universidad Autónoma de Baja California.
- Caso, J., Hernández, E. y Rodríguez, J. C. (2016). Análisis multinivel de los factores asociados a la educación cívica en estudiantes de secundaria. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 2(1).
- CEPAL-UNESCO. (1996). *Educación y conocimiento: Eje de la transformación productiva con equidad, Santiago de Chile*. <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001502/150253so.pdf>
- Coll, C. y Martín, E. (2006). *Vigencia del debate curricular. Aprendizajes básicos, competencias y estándares*. México: SEP.
- Conde, S. (2015). *Formación ciudadana en México*. México: Instituto Nacional Electoral.
- Conde-Flores, S., García-Cabrero, B. y Alba-Meraz, A. (2017). Civic and Ethical Education in Mexico: From Classic Civics to the Development of Civic and Citizenship Competences. En García-Cabrero, B., Sandoval-Hernández, A., Treviño-Villareal, E., Diazgranados, S. y Pérez, M. G. (Eds.), *Civics and Citizenship: Theoretical Models and Experiences in Latin America* (pp. 41-66). SensePublishers.
- Dagnino, E. (2006). Meanings of citizenship in Latin America. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 31(62), 15-51.
- De Hoyos, R. (2017). Test for what and what to test. *World Bank Blogs*. <https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/test-what-and-what-test>
- Elizondo, A. (2000). El discurso cívico en la escuela. *Perfiles Educativos*, XXII(90), 115-129.
- Espinoza, A. K. (2020). *Análisis de los aprendizajes para la ciudadanía en niños y niñas: Creación y validación de un instrumento*. México: Universidad Veracruzana.
- Espinoza, A. K., Vergara-Lope, S. y Anaya, R. (2020). Componentes de la ciudadanía en la infancia: aprendizajes para la formación de ciudadanía. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 7(2), 1-29.
- Gingold, L. y Winocur, R. (2000). Los valores de la democracia según los niños mexicanos. *Perfiles Latinoamericanos*, 16, 149-172.

- Giraldo-Zuluaga, G. A. (2015). Ciudadanía: Aprendizaje de una forma de vida. *Educ. Educ.*, 18(1), 76-92. <https://doi.org/10.5294/edu.2015.18.1.5>
- Gutiérrez, S. (2011). Representaciones sociales y construcción de la ciudadanía en jóvenes universitarios. *Sinéctica*, (36), 1-18.
- Granados, O. (2018). *Reforma educativa*. México: FCE.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5a ed.). McGraw-Hill.
- Hevia, F. J. y Vergara-Lope, S. (2016). Evaluaciones educativas realizadas por ciudadanos en México: Validación de la Medición Independiente de Aprendizajes. *Innovación Educativa*, 16(70), 85-110.
- Hevia, F. y Vergara-Lope, S. (2019). ¿Accountability Educativo o Accountability Social en educación? Semejanzas, tensiones y diferencias. *Accountability Working Paper*, 5, 1-65.
- Huerta, E. (2009). *La relación escuela-padres de familia en las secundarias mexicanas* (Núm. 34; Cuadernos de investigación). México: INEE.
- INE. (2014). *Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México*. INE. <http://www.ine.mx/archivos2/portal/DECEYEC/EducacionCivica/informe Pais/>
- INEE. (2009). *Informe sobre los resultados del Excale 09, aplicación 2008. Español, Matemáticas, Biología y Formación cívica y ética*. México: INEE.
- INEE. (2018). *Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana (ICCS 2016). Informe nacional de resultados*. México: INEE.
- INEE. (2020). *Exámenes de la Calidad y el Logro Educativos (EXCALE)*. INEE. <https://historico.mejoredu.gob.mx/evaluaciones/planea/excale/>
- Jerome, L. (2008). Assessing Citizenship Education. En Arthur, J., Davies, I. y Hahn, C. (Eds.), *SAGE Handbook of Education for Citizenship and Democracy* (pp. 545-558). SAGE.
- Kerlinger, F. N. y Lee, H. R. (2002). *Investigación del Comportamiento*. Mc Graw Hill.
- Kiviniemi, M. (1999). Profiles of Citizenship: Elaboration of a Framework for Empirical Analyses. En Bussemaker, J. (Ed.), *Citizenship and Welfare State Reform in Europe*. London: Routledge.
- Latinobarómetro. (2017). *Informe 2017*. Corporación Latinobarómetro.
- Lederach, J. P. (1997). *Building Peace. Sustainable Reconciliation in Divide Societies*. United States: Institute of Peace.
- Luna Scott, C. (2015). *El futuro del aprendizaje 2. ¿Qué tipo de aprendizaje se necesita en el Siglo XXI?* Investigación y prospectiva en educación, núm. 14. UNESCO. <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002429/242996s.pdf>

- Marshall, T. H. y Bottomore, T. (1998). *Ciudadanía y clase social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Martínez, J. C. (2003). *Ciudadanía, poder y educación*. Grao.
- Milani, F. (2005). *Ciudadanía proactiva, pactos de convivencia y paz*, En *Comprensiones sobre ciudadanía: veintitrés expertos internacionales conversan sobre cómo construir ciudadanía y aprender a entenderse*. Recuperado de https://www.uni-konstanz.de/ag-moral/pdf/Avelez-2006_Comprensiones-sobre-ciudadania_Lind.pdf
- Mugo, J. K., Ruto, S. J., Nakabugo, M. G. y Mgalla, Z. (2015). A Call to Learning Focus in East Africa: Uwezo's Measurement of Learning in Kenya, Tanzania and Uganda. *Africa Education Review*, 12(1), 48-66. <https://doi.org/10/gfv5xr>
- Munene, I. I. (Ed.). (2016). *Achieving Education for All: Dilemmas in System-wide Reforms and Learning Outcomes in Africa*. Lexington Books.
- Naciones Unidas. (2016). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- Oldfield, A. (1990). Citizenship: An Unnatural Practice? *The Political Quarterly*, 61(2), 177-187.
- OCDE. (2005). *Definición y Selección de competencias clave. Resumen ejecutivo*. OCDE. <http://deseco.ch/bfs/deseco/en/index/03/02.parsys.78532.downloadList.94248.DownloadFile.tmp/2005.dsceexecutivesummary.sp.pdf>
- Puig, J., Gijón, M., Martín, X. y Rubio, L. (2011). Aprendizaje-servicio y Educación para la Ciudadanía. *Revista de Educación*, 45-67.
- Qué hacemos-PAL Network*. (s/f). Recuperado el 9 de enero de 2019, de <https://palnetwork.org/what-we-do/?lang=es>
- Reyes, O. G. y Rivera, J. R. (2018). La construcción de ciudadanía: La educación desde la infancia encaminada a la inclusión social. *Revista de Ciencias Sociales*, 12(44), 52-71.
- Schulz, W., Ainley, J., Fraillon, J., Kerr, D. y Losito, B. (2010). *ICCS 2009 International Report: Civic Knowledge, Attitudes, and Engagement among Lower-Secondary School Students in 38 Countries*. IEA. http://pub.iea.nl/fileadmin/user_upload/Publications/Electronic_versions/ICCS_2009_International_Report.pdf
- Schulz, W., Ainley, J., Fraillon, J., Losito, B., Agrusti, G., y Friedman, T. (2016). *Becoming Citizens in a Changing World. IEA International Civic and Citizenship Education Study*. Springer open. <https://www.iea.nl/publications/study-reports/international-reports-iea-studies/becoming-citizens-changing-world>

- Secretaría de Educación Pública. (2020a, enero 23). *Boletín No 23. Se enseñará desde la educación inicial a respetar la ley y fomentar la cultura de paz: SEP*. gob.mx. <http://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-23-se-ensenara-desde-la-educacion-inicial-a-respetar-la-ley-y-fomentar-la-cultura-de-paz-sep>
- Secretaría de Educación Pública. (2020b, enero 27). *Boletín No 28 La formación de niñas, niños y jóvenes es corresponsabilidad de padres de familia y maestros: Esteban Moctezuma Barragán*. gob.mx. <http://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-28-la-formacion-de-ninas-ninos-y-jovenes-es-corresponsabilidad-de-padres-de-familia-y-maestros-esteban-moctezuma-barragan>
- Secretaría de Educación Pública. (2008). *ACUERDO número 438 por el que se actualiza el diverso número 181, mediante el cual se establecen el plan y los programas de estudio para la educación primaria*. DOF 26/03/2008. https://dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5032264
- Secretaría de Educación Pública. (2017a). *Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*. SEP. https://www.aprendizajesclave.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf
- Secretaría de Educación Pública. (2017b). *Carta los fines de la educación en el siglo XXI*. https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/8007/3/images/Carta_Los_fines_de_la_educacion_final_2__1_.pdf
- Secretaría de Educación Pública, S. de E. (2019). *Modelo educativo: Nueva escuela mexicana*. Subsecretaría de Educación Básica. <http://www.nuevaescuelamexicana.mx/que-es-la-nueva-escuela-mexicana-nem/>
- SREDECC. (2011). *Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana, ICCS, 2009. Informe Nacional de Resultados*. México. SREDECC; BID; CERLALC.
- Tirado, F., y Guevara Niebla, G. (2006). Conocimientos cívicos en México. Un estudio comparativo internacional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11(030), 995-1018.
- UNESCO. (2014). *Global Citizenship Education. Preparing learnings for the challenges of the 21st century*. UNESCO.
- UNESCO. (2016). *Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4*. <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002456/245656s.pdf>
- UNESCO-OREALC. (2017). *E2030: Educación y Habilidades para el Siglo XXI. Reunión Regional de Ministros de Educación de América Latina y el Caribe, Buenos Aires, Argentina, 24 y 25 de enero 2017*. OREALC-UNESCO.

<http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Informe-Reunion-Buenos-Aires-2017-E2030-ALC-ESP.pdf>

- Vargas, H., Echavarría, V., Alvarado, V. y Restrepo, A. (2007). Sentidos de ciudadanía en un grupo de jóvenes escolarizados de la ciudad de Manizales, Colombia. *Revista latinoamericana de ciencias sociales*, 5(2) 691-721.
- Vega, M. J. y García, L.H. (2005). Imaginarios de ciudadanía en niños y niñas: ¿súbditos o empoderados? *Investigación y Desarrollo*, 13(2) 296-317.
- Vergara-Lope, S. (2018). Aprendizajes básicos en niños y niñas de Veracruz: Primeros resultados de la Medición Independiente de Aprendizajes (MIA). *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 40(2).
- Vergara-Lope, S. y Hevia, F. (2016). La Reforma Educativa: ¿Ha dado resultados? Construcción de línea base para una evaluación independiente de aprendizajes y factores asociados al logro educativo. En *Premio Nacional de Investigación Social y de Opinión Pública 2016* (pp. 49-96). CESOP/Cámara de Diputados/ LXIII Legislatura. http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/cesop/lxiii/premna_invsoc_opu2016.pdf#page=50
- Vergara-Lope, S., Hevia, F. y Rabay, V. (2017). Evaluación Ciudadana de Competencias Básicas de Lectura y Aritmética y Análisis de Factores Asociados en Yucatán, México. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 10(1), 85-109.